

¿Qué son los PACTOS? – Buenos y Malos // Estamos Contigo

Pactos en la Biblia

Dios ha hecho pactos con la humanidad desde el principio, estableciendo una relación de compromiso y fidelidad con las personas. El primer pacto fue con Adán y Eva, seguido por Noé, Abraham y su descendencia. Cada pacto tenía señales y recordatorios visibles de la promesa de Dios, como el arco iris, que simboliza el pacto de Dios con toda la humanidad después del diluvio. Los pactos no solo fueron actos históricos, sino que también son espiritualmente relevantes, ya que deben renovarse a diario en la vida de los creyentes, especialmente a través del bautismo y la obra del Espíritu Santo. Romper estos pactos puede traer consecuencias negativas y maldiciones, demostrando la importancia de la obediencia y la fidelidad a Dios.

Pactos entre gobernantes

En la Biblia también se registran pactos entre gobernantes, que reflejan acuerdos de paz y respeto mutuo entre diferentes pueblos. Un ejemplo claro es el pacto entre Abraham y Abimelec, que muestra cómo dos líderes podían llegar a acuerdos basados en la confianza y la cooperación. Este pacto se conmemoró mediante el pozo de Abraham en Beerseba, que se convirtió en un símbolo de respeto y cumplimiento de los acuerdos establecidos entre ambos. Estos pactos subrayan la importancia de la palabra y la integridad en las relaciones humanas y políticas.

Pacto de Dios con Israel

El pacto de Dios con Israel es una de las pruebas más claras de la fidelidad divina y de la existencia de Dios. A pesar de los numerosos intentos de destruir al pueblo israelita, Israel ha sobrevivido y prosperado, demostrando que Dios cumple siempre su parte del pacto. Sin embargo, los israelitas a menudo olvidaron este pacto y sufrieron castigos por su desobediencia. Las tablas de la ley no fueron un medio de salvación, sino una advertencia sobre las consecuencias del pecado. Con la venida de Jesús, la ley se cumplió y se rompió la maldición asociada al incumplimiento. Las maldiciones continúan multiplicándose cuando los pactos se rompen, afectando tanto a israelitas como a gentiles, y la desobediencia al pacto divino trae consecuencias graves, incluyendo muerte y destrucción. Incluso el robo del arca del pacto por los filisteos provocó maldiciones sobre el pueblo, mostrando la seriedad de este compromiso con Dios.

Pacto matrimonial

El pacto matrimonial es considerado sagrado y no debe romperse, siendo un reflejo del compromiso y la fidelidad en las relaciones humanas. Aunque el divorcio no es la voluntad de Dios, en casos donde uno de los cónyuges cae en el mal y se niega a salir de él, Dios permite la separación como medida excepcional. El matrimonio refleja así un compromiso espiritual profundo, basado en la lealtad, la responsabilidad y el respeto mutuo, siendo un símbolo tangible del amor y la unión que Dios espera de su pueblo.

Nuevo pacto en Jesucristo

Dios hizo un nuevo pacto con la humanidad a través de Jesucristo, que difiere del antiguo en su enfoque. Este nuevo pacto no exige esfuerzos humanos para cumplir la ley, sino que

invita a las personas a rendirse a la gracia de Dios. Jesús ofrece este pacto a todos, incluso a quienes están perdidos y destrozados por el pecado, brindando limpieza espiritual y renovación. Bajo este pacto, Dios viste a las personas con dignidad y las enriquece con los frutos y dones del Espíritu Santo, transformándolas en princesas espirituales. El objetivo de este nuevo pacto es que las personas reinen con Cristo para siempre, viviendo en plenitud y armonía bajo su gracia.